Latin American Spanish: Unlocked Literal Bible for Revelation

Formatted for Translators

©2022 Wycliffe Associates

Released under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Bible Text: The English Unlocked Literal Bible (ULB)

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English Unlocked Literal Bible is based on the unfoldingWord® Literal Text, CC BY-SA 4.0. The original work of the unfoldingWord® Literal Text is available at [https://unfoldingword.bible/ult/](https://nam12.safelinks.protection.outlook.com/?url=https%3A%2F%2Funfoldingword.bible%2Fult%2F&data=02%7C01%7Cmarv_lucas%40wycliffeassociates.org%7Cab3b29dbe7fc44554aeb08d8080e8e70%7C7baa11086adb4be299cf00a4872ab1cf%7C0%7C0%7C637268205914531190&sdata=SW2KxVr%2BcxHGAgMpv602NzoYenorfHi9bOs2SNzVpR4%3D&reserved=0).

The ULB is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Notes: English ULB Translation Notes

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English ULB Translation Notes is based on the unfoldingWord translationNotes, under CC BY-SA 4.0. The original unfoldingWord work is available at <https://unfoldingword.bible/utn>.

The ULB Notes is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

To view a copy of the CC BY-SA 4.0 license visit <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Below is a human-readable summary of (and not a substitute for) the license.

**You are free to:**

* **Share**— copy and redistribute the material in any medium or format.
* **Adapt**— remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially.

The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms.

**Under the following conditions:**

* **Attribution**— You must attribute the work as follows: “Original work available at <https://BibleInEveryLanguage.org>.” Attribution statements in derivative works should not in any way suggest that we endorse you or your use of this work.
* **ShareAlike**— If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.
* **No additional restrictions**— You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits.

**Notices:**

You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation.

No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material.



TOC \o "1-2" \h \z \uRight-click to update field (doing so will insert table of contents).

Page left intentionally blank

## Apocalipsis

Capítulo 1

1Esta es la revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus servidores lo que pronto deberá ocurrir. Él lo hizo saber enviando su ángel a su siervo Juan.2Juan dio testimonio acerca de todo lo que vio sobre la palabra de Dios y sobre el testimonio dado sobre Jesucristo.3Bendito el que lee, y quienes oyen las palabras de esta profecía y quienes obedecen lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca.4Juan, a las siete iglesias en Asia: Gracia a ustedes y paz de Aquel que es, y que era, y que vendrá, y de los siete espíritus que están delante de su trono,5y de Jesucristo, quien es el Testigo fiel, el Primogénito de los muertos, y el gobernante de los reyes de la tierra. Aquel quien nos ama y nos ha libertado de nuestros pecados por su sangre,6Él nos ha hecho un reino, sacerdotes para su Dios y Padre —a Él sea la gloria y el poder por siempre y para siempre. Amén.7Miren, Él viene con las nubes; todo ojo lo verá, incluyendo a aquellos que lo traspasaron. Todas las tribus de la tierra llorarán por Él. Sí, Amén.8"Yo soy el Alfa y la Omega," dice el Señor Dios, "el que es y el que era, y el que ha de venir, el Todopoderoso."9Yo, Juan —su hermano y el que comparte con ustedes en el sufrimiento y reino y en la paciente perseverancia que son en Jesús —estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y el testimonio acerca de Jesús.10Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor. Yo escuché detrás de mí una voz alta como una trompeta.11Dijo: "Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias —a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia, y a Laodicea."12Me volteé para ver de quién era la voz que me hablaba, y al voltearme vi siete candeleros de oro.13En medio de los candeleros había uno como un Hijo de Hombre, vistiendo una túnica larga que alcanzaba hasta sus pies, y un cinturón de oro alrededor de su pecho.14Su cabeza y cabello eran tan blancos como lana —tan blancos como nieve, y sus ojos eran como una llama de fuego.15Sus pies eran como bronce bruñido, como bronce que ha sido refinado en un horno, y su voz era como el sonido de muchas corrientes de agua.16Él tenía en su mano derecha siete estrellas, y saliendo de su boca una espada afilada de doble filo. Su rostro estaba resplandeciente como el sol en su brillo más fuerte.17Cuando lo ví, caí a sus pies como un hombre muerto. Él puso su mano derecha sobre mí y dijo: "No temas. Yo soy el Primero y el Último,18y Aquel que vive. Yo estuve muerto, pero mira, ¡Yo vivo para siempre! Y yo tengo las llaves de la muerte y del Hades.19Por lo tanto, escribe lo que tú has visto, lo que es ahora, y lo que ocurrirá después de esto.20En cuanto al significado escondido de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias."

Capítulo 2

1"Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: 'Éstas son las palabras del que sostiene las siete estrellas en su mano derecha y quien camina entre los siete candeleros de oro:2"Yo conozco lo que tu has hecho, tu duro trabajo, tu paciente perseverancia, que no puedes tolerar a esa gente malvada, y que has probado a esos quienes dicen que son apóstoles, pero no lo son, y los has hallado falsos.3Yo sé que tienes perseverancia, y has pasado por mucho por causa de mi nombre, y no te has cansado.4Pero tengo en contra de ti que has dejado atrás tu primer amor.5Recuerda por lo tanto de dónde has caído. Arrepiéntete y haz las cosas que hiciste primero. A menos que te arrepientas, Yo vendré a ti y removeré tu candelero de su lugar.6Pero tienes esto: tu odias lo que los Nicolaítas han hecho, lo cual yo también odio.7El que tiene oído, escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias. Aquel que conquiste, le permitiré comer del árbol de la vida, el cual está en el paraíso de Dios' ".8Escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: 'Éstas son las palabras de Aquel que es el Primero y el Último- quién estaba muerto y quién volvió a la vida otra vez:9"Yo conozco tus sufrimientos y tu pobreza pero tú eres rico. Yo conozco las calumnias de esos que dicen ser judíos pero no lo son, ellos son una sinagoga de Satanás.10No temas lo que estás por sufrir. ¡Miren! El diablo está cerca de arrojar a algunos de ustedes en prisión para que puedan ser probados, y van a sufrir por diez días. Se fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.11El que tiene oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias. Aquel que conquiste no será herido por la segunda muerte'.12"Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: 'Estas son las palabras de Aquel que tiene la afilada espada de doble filo:13"Yo sé dónde vives, dónde está el trono de Satanás. Aún así te aferras firmemente a mi nombre. Yo sé que no has negado tu fe en mí, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre ustedes, ahí donde Satanás vive.14Pero Yo tengo unas cuantas cosas contra ti, que tienes algunos que se aferran firmemente a las enseñanzas de Balaam, quien le enseñó a Balac a arrojar una piedra de tropiezo delante de los hijos de Israel, para que así ellos comieran alimento sacrificado a ídolos y fueran sexualmente inmorales.15De la misma manera, ustedes tienen algunos que se aferran firmemente a las enseñanzas de los Nicolaítas.16¡Por lo tanto, arrepiéntete! Si no lo haces, Yo vendré a tí pronto, y haré la guerra contra tí con la espada que sale de mi boca.17El que tiene oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias. Aquel que conquiste, Yo le daré del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca y sobre la piedrecita un nuevo nombre escrito, un nombre que nadie conoce, sino el que lo recibe' ".18"Escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: 'Estas son las palabras del Hijo de Dios, quién tiene ojos como llama de fuego y pies como bronce bruñido:19"́ Yo conozco lo que has hecho: Tu amor y fe y servicio y paciente perseverancia. Yo conozco lo que has hecho recientemente, más que lo que hiciste primero.20Pero, tengo esto en contra de tí: tú toleras a la mujer Jezabel, quién se llama así misma profetisa. Por sus enseñanzas ella engaña a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer alimento sacrificado a ídolos.21Yo le dí tiempo de arrepentirse, pero ella no desea arrepentirse de su inmoralidad.22¡Miren! Yo la arrojaré en un lecho de enfermedad, y a quienes cometieron adulterio con ella en gran sufrimiento, a menos que se arrepientan de hacer lo que ella hace.23Yo heriré a sus hijos de muerte, y todas las iglesias sabrán que Yo soy Aquel que escudriña los pensamientos y deseos. Yo le daré a cada uno de acuerdo a lo que han hecho.24Pero al resto de ustedes en Tiatira, quienes no guardan esta enseñanza, y no conocen lo que algunos llaman las cosas profundas de Satanás- a ustedes les digo: 'Yo no les pongo ninguna otra carga'.25En todo caso, ustedes deben resistir firmemente hasta que Yo llegue.26Aquel que conquiste y que hace lo que Yo he hecho hasta el fin, a él le daré autoridad sobre las naciones.27Él las gobernará con un cetro de hierro, y destruirá a sus enemigos completamente como rompiendo jarras de barro en pedazos.28Tal como yo la recibí de mi Padre, Yo también le daré la estrella de la mañana.29El que tiene oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias'.

Capítulo 3

1"Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: 'Esta son las palabras de Aquel que sostiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas. "Yo conozco lo que has hecho. Tu tienes una reputación de estar vivo, pero estás muerto.2Sé vigilante y fortalecete en lo que queda, pues estás a punto de morir, porque no he encontrado tus obras completas a la vista de mi Dios.3Recuerda, por lo tanto, lo que has recibido y escuchado. Obedece esto y arrepiéntete. Pero si no despiertas,vendré como un ladrón, y no sabrás a qué hora vendré contra ti.4Pero hay unos pocos nombres en Sardis que no mancharon sus ropas y ellos caminarán conmigo, vestidos de blanco, porque ellos son dignos.5Aquel que conquiste, será vestido con ropas blancas, y nunca borraré su nombre del Libro de la Vida y Yo confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.6El que tiene oídos , escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias' ".7Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: "Estas son las palabras del que es santo y verdadero - Él sostiene la llave de David, Él que abre y nadie cierra, Él que cierra y nadie puede abrir.8Yo conozco tus obras. Mira, Yo he puesto delante de tí una puerta abierta que nadie puede cerrar. Yo sé que tienes poca fuerza, y aún has obedecido mi palabra y no has negado mi nombre.9¡Mira! Yo haré que esos que pertenecen a la sinagoga de Satanás, esos que se llaman asi mismos judíos pero no lo son, sino que mienten, los haré que vengan a inclinarse ante tus pies, y sepan que Yo te he amado.10Por cuanto has guardado mi orden de resistir pacientemente, Yo también te guardaré de la hora de prueba que viene en el mundo entero, para probar a esos que viven en la tierra.11Yo vengo pronto. Sostén con firmeza lo que tienes para que nadie te pueda quitar tu corona.12Al que venciere le haré una columna en el templo de mi Dios. Nunca se saldrá de allí y escribiré en él el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad de mi Dios (la nueva Jerusalén, que baja del cielo desde mi Dios), y mi nuevo nombre.13El que tiene oídos que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias' ".14Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: 'Estas son las palabras del Amén, el confiable y verdadero testigo, el gobernador sobre la creación de Dios.15Yo conozco tus obras, y que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!16Así que, por que eres tibio -ni caliente ni frío- estoy por vomitarte de mi boca.17Porque tú dices: " Soy rico, he tenido muchas posesiones materiales, y de nada tengo necesidad". Pero no conoces que eres muy miserable, desdichado, pobre, ciego y desnudo.18Escucha mi consejo: compra de mí oro refinado por fuego para que te vuelvas rico, y ropas blancas brillantes para que puedas vestirte y no muestres la vergüenza de tu desnudez, y bálsamo para ungir tus ojos para que puedas ver.19A todos los que amo los reprendo y los castigo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepiéntete.20Mira, Yo estoy a la puerta y toco. Si alguno escucha mi voz y abre la puerta, Yo entraré en su casa, y cenaré con él, y él conmigo.21Aquel que conquiste, Yo le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, tal como yo también conquisté y me senté con mi Padre en su trono.22El que tiene oídos , escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias' ".

Capítulo 4

1Después de estas cosas, miré, y vi una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí, me habló como una trompeta, dijo: "Sube aquí, y te mostraré lo que debe ocurrir después de estas cosas.2Al instante estaba yo en el Espíritu, y vi que había un trono puesto en el cielo, con uno sentado en él.3El que estaba sentado se veía como de jaspe y cornalina. Había un arcoiris alrededor del trono. El arcoiris parecía como una esmeralda.4Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sentados en los tronos había veinticuatro ancianos, vestidos con ropas blancas, y coronas de oro en sus cabezas.5Del trono salían relámpagos, estruendos y voces de truenos. Siete lámparas estaban ardiendo delante del trono, lámparas que eran los siete espíritus de Dios.6Delante del trono había un mar transparente, como de cristal. En medio del trono había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás.7La primera criatura viviente era como un león, la segunda criatura viviente era como un becerro, la tercera criatura viviente tenía la cara como de un hombre, y la cuarta criatura viviente era como un águila volando.8Las cuatro seres vivientes tenían cada una seis alas, llenas de ojos por arriba y por debajo. Día y noche no paraban de decir: "SANTO, SANTO, SANTO, ES EL SEÑOR DIOS TODOPODEROSO, el que era, el que es y el que ha de venir."9Cuando los seres vivientes dan la gloria, honor y gracias a aquel que está sentado en el trono, el que vive por siempre y para siempre,10los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por siempre y para siempre. Ellos arrojan sus coronas delante del trono, diciendo:"11"Digno eres, Señor nuestro y Dios nuestro, de recibir la gloria, y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad, existen y fueron creadas."

Capítulo 5

1Entonces ví en la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono, un rollo escrito por la parte del frente y la parte de atrás, sellado con siete sellos.2Ví un poderoso ángel proclamando a alta voz: "¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?"3Nadie en el cielo o en la tierra o debajo de la tierra era capaz de abrir el rollo o leerlo.4Yo lloré amargamente porque no encontraron a nadie digno de abrir el rollo o leerlo.5Pero uno de los ancianos me dijo: "No llores ¡Mira! El León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido. Él es capaz de abrir el rollo y sus siete sellos. "6Ví un Cordero de pie en el medio del trono y entre los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos, como si hubiera sido degollado. Él tenía siete cuernos y siete ojos; estos son los siete espíritus de Dios enviados sobre toda la tierra.7Él fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.8Cuando Él tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron en el suelo delante del Cordero. Cada uno de ellos tenía un arpa y una copa de oro llena de incienso, que son las oraciones de los santos.9Ellos cantaban una nueva canción: "Tú eres digno de tomar el rollo y abrir sus sellos. Porque Tú fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste personas para Dios de toda tribu, lengua, pueblo y nación.10Tú hiciste de ellos un reino y sacerdotes para servir a Dios, ellos gobernarán en la tierra. "11Entonces vi y escuché el sonido de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares.12Ellos dijeron a gran voz: "Digno es el Cordero que ha sido sacrificado para recibir poder, riqueza, sabiduría, fuerza, honra, gloria, y alabanza. "13Yo escuché toda cosa creada que estaba en el cielo y en la tierra, debajo de la tierra, y en el mar, todo en ellos, diciendo: "Al que se sienta en el trono y al Cordero, sea alabanza, honor, gloria, y el poder para gobernar por siempre y siempre. "14Los cuatro seres vivientes dijeron, "¡Amén!" y los ancianos se postraron y adoraron.

Capítulo 6

1Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y escuché a uno de los cuatro seres vivientes decir en una voz que sonó como trueno: ¡Ven y mira!2"Miré y había un caballo blanco. Su jinete sostenía un arco, y se le dio una corona. Él salió como un conquistador a fin de conquistar.3Cuando el Cordero abrió el segundo sello, escuché al segundo ser viviente decir: "¡Ven!"4Entonces salió otro caballo, rojo. A su jinete se le dio permiso de quitar la paz de la tierra, para que su gente se mataran unos a otros, a él se le dio una espada enorme.5Cuando el Cordero abrió el tercer sello, escuché al tercer ser viviente decir: "¡Ven!" Vi un caballo negro, y su jinete sostenía una balanza en sus manos.6Escuché lo que parecía ser una voz entre los cuatro seres vivientes decir: "Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario. Pero no dañes el aceite y el vino. "7Cuando el Cordero abrió el cuarto sello, escuché la voz del cuarto ser viviente decir: "¡Ven!"8Entonces vi un caballo amarillento. Su jinete se llamaba Muerte, y el Hades lo seguía. A ellos se les dio autoridad sobre una cuarta parte de la tierra, para matar con espada, hambruna y enfermedad, y con los animales salvajes de la tierra.9Cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de aquellos que habían muerto a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían sostenido.10Ellos clamaron a una gran voz: "¿Cuánto tiempo, Soberano sobre todo, Santo y Verdadero, hasta que Tú juzgues a los que viven en la tierra y vengues nuestra sangre?"11Entonces a cada uno de ellos le fue dado una túnica blanca, y se les dijo que debían esperar un poco más hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que habrían de ser muertos así como ellos lo habían sido.12Cuando el Cordero abrió el sexto sello, yo observé y hubo un gran terremoto. El sol se tornó tan negro como un vestido de saco, y la luna llena se tornó como sangre.13Las estrellas en los cielos cayeron a la tierra, así como un árbol de higos que deja caer sus frutos verdes cuando son sacudidos por un viento tormentoso.14El cielo se desvaneció como un rollo que fue enrollado hacia arriba. Toda montaña e isla fue removida de su lugar.15Entonces los reyes de la tierra y la gente importante, y los comandantes, los ricos, los poderosos, y todos los demás, esclavos y libres, se escondieron en cuevas y junto a las rocas de las montañas.16Ellos dijeron a las montañas y las rocas: "¡Caigan sobre nosotros! Escóndannos de la cara del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero.17Pues el gran día de su ira ha llegado, y ¿quién será capaz de mantenerse en pie?"

Capítulo 7

1Después de esto, vi cuatro ángeles de pie en las cuatro esquinas de la tierra, deteniendo firmemente los cuatro vientos de la tierra para que así ningún viento soplara sobre la tierra, el mar, o contra ningún árbol.2Vi otro ángel subiendo del este, que tenía el sello del Dios viviente. Él gritó con una voz alta a los cuatro ángeles a quienes se les había dado permiso para dañar a la tierra y al mar:3"No dañen a la tierra, al mar o los árboles hasta que le hayamos puesto un sello en la frente de los siervos de nuestro Dios."4Yo escuché el número de aquellos quienes fueron sellados: 144,000, quienes fueron sellados de cada tribu del pueblo de Israel:512,000 de la tribu de Judá fueron sellados, 12,000 de la tribu de Rubén, 12,000 de la tribu de Gad.612,000 de la tribu de Aser, 12,000 de la tribu de Neftalí, 12,000 de la tribu de Manasés.712,000 de la tribu de Simeón, 12,000 de la tribu de Leví, 12,000 de la tribu de Isacar,812,000 de la tribu de Zabulón, 12,000 de la tribu de José, y 12,000 de la tribu de Benjamín fueron sellados.9Después de estas cosas yo miré, y ví una gran multitud que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, parados delante del trono y delante del Cordero. Ellos estaban vistiendo ropas blancas y sosteniendo ramas de palma en sus manos,10y ellos estaban clamando a gran voz: "¡La salvación le pertenece a nuestro Dios, quien está sentado en el trono, y al Cordero!"11Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes y cayeron sobre sus rostros delante del trono. Ellos adoraron a Dios,12diciendo: "¡Amén! ¡Alabanza, gloria, sabiduría, gracias, honor, poder, y fortaleza sean a nuestro Dios por siempre y para siempre! ¡Amén!"13Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son éstos, vestidos con ropas blancas, y de dónde vinieron?14Yo le dije: "Señor, tú lo sabes" y él me dijo: "Estos son los que han salido de la gran tribulación. Ellos han lavado sus ropas y las han hecho blancas en la sangre del Cordero.15Por esta razón, están delante del trono de Dios, y lo adoran día y noche en su templo. Aquel que está sentado en el trono extenderá su tienda sobre ellos.16Ellos no tendrán hambre otra vez, ni tampoco tendrán sed otra vez. El sol no los fatigara, ni ningún calor.17Pues el Cordero en el medio del trono será su pastor, y Él los guiará a fuentes de agua viva, y Dios limpiará cada lágrima de sus ojos."

Capítulo 8

1Cuando el Cordero abrió el séptimo sello, hubo un silencio en el cielo como por media hora.2Entonces ví a los siete ángeles que estaban parados delante de Dios, le fueron dadas siete trompetas.3Otro ángel vino, sujetando un incensario de oro, parado en el altar. Se le dio mucho incienso, para que lo ofreciera con las oraciones de todos los santos de Dios en el altar de oro delante del trono.4El humo del incienso, con las oraciones de los santos de Dios, subió delante de Dios de la mano del ángel.5El ángel tomó el incensario de oro y lo llenó con fuego del altar. Entonces él lo lanzó hacia la tierra, y hubo truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto.6Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon para tocarlas.7El primer ángel sonó su trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre. Y fueron arrojados a la tierra para que una tercera parte de ella fuera quemada, una tercera parte de los árboles fueron quemados y toda la hierba verde fue quemada.8El segundo ángel sonó su trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojada al mar. La tercera parte en el mar se convirtió en sangre,9una tercera parte de las seres vivientes en el mar murieron, y una tercera parte de los barcos fueron destruidos.10El tercer ángel sonó su trompeta y una enorme estrella cayó del cielo, ardiendo como una antorcha, sobre la tercera parte de los ríos y los manantiales de agua.11El nombre de la estrella era Ajenjo. La tercera parte de las aguas se tornaron en ajenjo y muchas personas murieron a causa de las aguas que se tornaron amargas.12El cuarto ángel sonó su trompeta, y la tercera parte del sol fue herido, así como la tercera parte de la luna, y una tercera parte de las estrellas. Así que la tercera parte de ellos se oscureció; una tercera parte del día y una tercera parte de la noche no tenía luz.13Miré, y oí un águila que estaba volando en medio del cielo, llamando con una gran voz: "Ay, ay, ay aquellos que viven en la tierra, a causa del toque de las trompetas que faltan, que están a punto de ser tocadas por los tres ángeles."

Capítulo 9

1Entonces, el quinto ángel sonó su trompeta. Vi una estrella del cielo que había caído en la tierra. A la estrella le fue dada la llave del pozo que llevaba al abismo sin fin.2Él abrió el pozo del abismo sin fin y una columna de humo subió fuera del pozo como el humo de un gran horno. El sol y el aire se oscurecieron por el humo que salía del pozo.3Del humo salieron langostas hacia la tierra, y se les dio poder como el de los escorpiones de la tierra.4Se les dijo que no dañaran la hierba en la tierra ni ninguna planta verde o árbol, sino sólo a las personas que no tenían el sello de Dios en sus frentes.5No les fue dado permiso para matar aquellas personas, sino sólo torturarlos por cinco meses. Su agonía vendría a ser como el aguijón de un escorpión cuando ataca a una persona.6En aquellos días, las personas buscarán la muerte, pero no la encontrarán. Desearán morir, pero la muerte huirá de ellos.7Las langostas parecían caballos preparados para batalla. En sus cabezas había algo como coronas de oro y sus caras eran como caras humanas.8Tenían cabellos como los cabellos de mujer y sus dientes eran como de leones.9Tenían corazas como corazas de hierro y el sonido de sus alas eran como el sonido hecho por muchos carruajes y caballos corriendo a la batalla.10Tenían colas con aguijones, como de escorpiones; en sus colas tenían el poder de dañar a las personas por cinco meses.11Tenían como rey sobre ellos al ángel del abismo sin fin. Su nombre en hebreo era Abadón, en griego tenía el nombre Apolión.12El primer Ay ha pasado. ¡Miren! Después de esto habrán de venir dos desastres más.13El sexto ángel sonó su trompeta y escuché una voz viniendo de los cuernos del altar de oro que está presente delante de Dios.14La voz dijo al sexto ángel que tenía la trompeta: "Liberen los cuatros ángeles que están encadenados en el gran río Eúfrates."15Los cuatro ángeles que habían sido preparados para esa hora, ese día, ese mes y ese año, fueron liberados para matar a un tercio de la humanidad.16El número de soldados a caballo era de 200,000,000. Yo escuché su número.17Así es como vi los caballos en mi visión y aquellos que los cabalgaban: Sus corazas eran rojo como fuego, azul oscuro y amarillo como azufre. Las cabezas de los caballos se asemejaban a las cabezas de leones, y de sus bocas salían fuego, humo y azufre.18Un tercio de las personas fueron muertas por estas tres plagas: el fuego, el humo y el azufre que salía de sus bocas.19Pues el poder de los caballos estaba en sus bocas y en sus colas- pues sus colas eran como serpientes, y ellas tenían cabezas con las cuales infligían heridas a las personas.20El resto de la humanidad, aquellos que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de las obras que ellos habían hecho, ni tampoco dejaron de adorar demonios e ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera -cosas que no podían ver, escuchar o caminar.21Tampoco ellos se arrepintieron de sus homicidios, sus hechicerías, su inmoralidad sexual ni de sus conductas de robos.

Capítulo 10

1Entonces, vi otro ángel poderoso que descendía del cielo. Él fue envuelto en una nube y había un arcoíris sobre su cabeza. Su cara era como el sol y sus pies eran como columnas de fuego.2Él sostenía un pequeño rollo en su mano que estaba abierto, él colocó su pie derecho en el mar y su pie izquierdo en la tierra.3Entonces él gritó con una voz fuerte como un león rugiendo, y cuando gritó, los siete truenos emitieron su sonido.4Cuando los siete truenos emitieron su sonido, yo estaba apunto de escribir, pero escuché una voz del cielo diciendo: "Mantén en secreto lo que los siete truenos dijeron. No lo escribas."5Entonces el ángel que vi parado en el mar y la tierra, levantó su mano derecha al cielo6y juró por Aquél que vive por siempre y siempre - Aquél que creó los cielos y todo lo que está en él, la tierra y todo lo que está en ella, y el mar y todo lo que está en él: "No habrá más demora.7Pero el día cuando el séptimo ángel esté apunto de sonar su trompeta, entonces el misterio de Dios va a ser cumplido, así como Él proclamó a sus siervos, los profetas."8La voz que escuché del cielo me habló nuevamente: "Ve, toma el rollo abierto que está en la mano del ángel parado en el mar y en la tierra."9Entonces, fui al ángel y le dije que me diera el pequeño rollo. Él me dijo: "Toma el rollo y cómetelo. En tu estómago será amargo, pero en tu boca será tan dulce como la miel."10Yo tomé el pequeño rollo de la mano del ángel y me lo comí. Era tan dulce como la miel en mi boca, pero despúes que lo comí, mi estómago se hizo amargo.11Entonces, alguien me dijo: "Tú debes profetizar otra vez sobre muchas personas, naciones, lenguas, y reyes."

Capítulo 11

1Una caña me fue dada para usarla como vara de medir. Y se me dijo: "Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y aquellos que adoran en él.2Pero no midas el patio que está afuera del templo, porque ha sido entregado a los Gentiles. Ellos hollarán la ciudad santa por cuarenta y dos meses.3Yo le daré a mis dos testigos autoridad para profetizar por 1,260 días, vestidos en sacos."4Estos testigos son los dos olivos y los dos candeleros que están puestos delante del Señor de la tierra.5Si alguno quiere dañarlos, fuego sale de la boca de ellos, y devora a sus enemigos. Cualquiera que desee hacerles daño, tiene que ser muerto de esta manera.6Estos testigos tienen autoridad para cerrar el cielo, para que ninguna lluvia caiga durante el tiempo que ellos profetizan. Ellos tienen el poder para cambiar el agua en sangre y para herir la tierra con toda clase de plaga, cuando ellos lo deseen.7Cuando ellos hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo sin fin hará guerra contra ellos. Él los vencerá y los matará.8Sus cuerpos estarán tendidos en la calle de la gran ciudad (la cual, simbólicamente, es llamada Sodoma y Egipto) donde su Señor fue crucificado.9Por tres días y medio, gente de todo pueblo, tribu, lengua, y nación, mirarán sus cuerpos. Ellos no permitirán que sean puestos en una tumba.10Aquellos que viven en la tierra se regocijarán sobre ellos y celebrarán. Ellos hasta se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas atormentaron a aquellos que vivían en la tierra.11Pero después de tres días y medio, un aliento de vida de Dios entrará en ellos y se pondrán sobre sus pies. Gran temor caerá sobre aquellos que los veian.12Entonces, ellos escucharán una voz fuerte del cielo decirles: "¡Suban hasta acá!". Entonces ellos subirán al cielo en una nube, mientras sus enemigos los miran.13En aquella hora, habrá un gran terremoto, y una décima parte de la ciudad colapsará. Siete mil personas serán muertas en el terremoto y los sobrevivientes estarán aterrorizados y le darán gloria al Dios del cielo.14El segundo Ay pasó. ¡Miren! ¡Que el tercer Ay viene rápidamente.15Entonces, el séptimo ángel sonó su trompeta, y fuertes voces del cielo hablaron y dijeron: "El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo. Él reinará por siempre y siempre."16Entonces, los veinticuatro ancianos quienes estaban sentados en sus tronos en la presencia de Dios, se postraron en el suelo, con sus rostros abajo, y adoraron a Dios.17Ellos dijeron: "Te damos gracias a ti, Señor Dios Todopoderoso, Aquel quien es y Aquel quien era, porque Tú has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar.18Las naciones se enfurecieron, pero tu ira ha llegado. El tiempo ha llegado, para que los muertos sean juzgados y para que recompenses a tus siervos los profetas, aquellos que son creyentes y aquellos que temieron tu nombre; ambos, los pequeños y los grandes. El tiempo ha llegado, para que Tú destruyas aquellos que están destruyendo la tierra."19Entonces, el templo de Dios en el cielo fue abierto y el arca de su pacto fue vista dentro de su templo. Y hubo destellos de luz, estruendos, truenos, un terremoto, y una gran tormenta de granizo.

Capítulo 12

1Una gran señal se vio en el cielo: una mujer vestida con el sol y con la luna debajo de sus pies; y una corona de doce estrellas estaba sobre su cabeza.2Ella estaba encinta y estaba gritando con dolores de parto, en la angustia de dar a luz.3Entonces otra señal fue vista en el cielo: ¡Miren! Había un enorme dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos y había siete coronas sobre sus cabezas.4Su cola arrastró lejos una tercera parte de las estrellas en el cielo y las lanzó a la tierra. El dragón se paró frente a la mujer que estaba a punto de dar a luz, a fin de que cuando diera a luz, pudiera devorar a su niño.5Ella dio a luz a un hijo, un varón, el cual gobernará todas las naciones con una vara de hierro. Su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono6y la mujer huyó al desierto, donde Dios había preparado un lugar para ella, para que así pudiera ser cuidada por 1,260 días.7Ahora, hubo guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles devolvieron el ataque.8Pero el dragón no era lo suficientemente fuerte para ganar. Así que, ya no había ningún lugar en el cielo para él y sus ángeles.9El gran dragón -- esa antigua serpiente llamada el diablo o Satanás quien engaña al mundo entero -- fue lanzado abajo a la tierra y sus ángeles fueron lanzados abajo con él.10Entonces oí una voz fuerte en el cielo: "Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo. Porque el acusador de nuestros hermanos ha sido lanzado abajo, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.11Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, porque no amaron tanto sus vidas, aún hasta la muerte.12Por lo tanto, regocíjense, ustedes cielos y todos los que residen en ellos. Pero aflicción para la tierra y el mar, porque el diablo ha descendido a ustedes. Está lleno de terrible ira, porque él sabe que le queda poco tiempo.13Cuando el dragón se dio cuenta que había sido lanzado abajo a la tierra, él persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.14Pero a la mujer le fueron dadas las dos alas de un gran águila, para que pudiera volar al lugar preparado para ella en el desierto. Este es el lugar donde se le cuidaría por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo -- fuera del alcance de la serpiente.15La serpiente vertió agua de su boca como un río, para hacer una inundación y arrastrarla a ella.16Pero la tierra ayudó a la mujer. La tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón vertió de su boca.17Entonces, el dragón se enfureció con la mujer y se fue a hacer guerra contra el resto de los descendientes de ella, aquellos quienes obedecen los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio acerca de Jesús.18Entonces el dragón se paró en la arena de la orilla del mar.

Capítulo 13

1Entonces vi a una bestia saliendo del mar. Tenía diez cuernos y siete cabezas. En sus cuernos habían diez coronas y en sus cabezas habían nombres que eran ofensivos a Dios.2Esta bestia que vi parecía un leopardo. Sus pies eran como los pies de un oso y su boca era como la boca de un león. El dragón le dió su poder y su trono y su gran autoridad para gobernar.3Una de las cabezas de la bestia parecía herida de muerte . Pero esa herida mortal había sido sanada y toda la tierra se maravilló y siguió a la bestia.4Ellos también adoraron al dragón, porque él había dado su autoridad a la bestia y adoraron a la bestia, diciendo: "¿Quién como la bestia?" y "¿Quién puede pelear contra ella?".5A la bestia le fue dada una boca que podía hablar palabras orgullosas e insultos. Le fue permitido ejercer autoridad por cuarenta y dos meses.6En los cuales, la bestia abrió su boca para hablar insultos contra Dios, insultando su nombre, el lugar donde Él vive y aquellos quienes viven en el cielo.7A la bestia se le permitió hacer la guerra contra los creyentes y a vencerlos. También, se le dio autoridad sobre cada tribu, gente, lengua y nación.8Todos los que viven en la tierra lo adorarán, todos los que no tengan su nombre escrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida, que pertenece al Cordero, que fue sacrificado.9El que tenga oídos , que oiga.10Si alguno es llevado para ser cautivo, a cautividad él irá. Si alguno es para ser asesinado con una espada, con una espada él será asesinado. Aquí hay un llamado a la paciencia duradera y la fe de esos quienes son santos.11Entonces vi otra bestia saliendo de la tierra. Tenía dos cuernos como un cordero y hablaba como un dragón.12Esta bestia ejercía toda la autoridad de la primera bestia en su presencia y hacía que la tierra y los habitantes de ella, adoraran a la primera bestia- cuya herida mortal había sido curada.13La bestia realizaba poderosos milagros, aún haciendo caer fuego a la tierra desde el cielo frente a las personas.14Por las señales que le era permitido hacer, él engañaba a los que vivían en la tierra, diciéndoles que hicieran una imagen en honor de la bestia que fue herida por la espada, pero aún vivía.15A él le fue permitido darle aliento a la imagen de la bestia para que esa imagen pudiera hablar y causar que a todo el que se negara a adorar a la bestia fuera asesinado.16También obligó a todos, a los pequeños y a los grandes , a ricos y a pobres, a libres y esclavos, a recibir la marca en la mano derecha o en la frente.17Era imposible para cualquiera comprar o vender a menos que tuviera la marca de la bestia, eso es, el número que representa su nombre.18Ésto llama a la sabiduría. Si alguno tiene entendimiento , déjelo calcular el número de la bestia. Porque este es el número de un hombre. Su número es 666.

Capítulo 14

1Miré y vi al Cordero parado en el Monte Sión. Con Él habían 144,000 que tenían Su Nombre y el Nombre de Su Padre escritos en sus frentes.2Escuché una voz del cielo sonando como un estruendo de muchas aguas y un fuerte trueno. El sonido que escuché también era como arpistas tocando sus arpas.3Cantaban una nueva canción ante el trono y delante de las cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender la canción con excepción de los 144,000 quienes habían sido redimidos de la tierra.4Estos son los que no se han contaminado con mujeres, porque se han guardado sexualmente puros. Estos son los que siguen al Cordero dondequiera que Él va. Éstos fueron redimidos de la humanidad como primicias para Dios y para el Cordero.5Ninguna mentira fue hallada en sus bocas, pues ellos son sin culpa delante del trono de Dios.6Vi a otro ángel volando en el aire, que tenía el mensaje eterno de las Buenas Nuevas para proclamar a aquellos que viven en la tierra - a cada nación, tribu, lengua y gente.7Él clamó con fuerte voz: "Teman a Dios y dénle la gloria. Porque la hora de Su juicio ha llegado. Adórenlo a Él, Aquel que creó el cielo, la tierra, el mar, y los manantiales de agua."8Otro ángel - un segundo ángel - siguió diciendo: "Cayó, cayó, Babilonia la grande, quien hizo que todas las naciones bebieran del vino de la pasión de su inmoralidad.9Otro ángel - un tercer ángel - los siguió, diciendo con fuerte voz: "Si alguno adora a la bestia y su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano,10beberá el vino de la ira de Dios, el vino que ha sido vertido sin diluir en la copa de Su ira. La persona que la beba será atormentada con fuego y azufre delante de Sus santos ángeles y delante del Cordero.11El humo de su tormento sube por siempre y para siempre y ellos no descansan día o noche - estos adoradores de la bestia y su imagen, y todos quienes reciban la marca de su nombre.12Aquí hay un llamado para la paciencia duradera de los santos, aquellos que obedecen los mandamientos de Dios y fe en Jesús."13Escuché una voz del cielo decir: "Escribe esto: ‘Benditos son los muertos que mueren en el Señor." "Sí," dice el Espíritu, "porque ellos podrán descansar de sus labores, pues sus obras les seguirán."14Miré y vi allí que había una nube blanca. Sentado en la nube había uno semejante a Hijo de Hombre. Él tenía una corona de oro en Su cabeza y una hoz afilada en Su mano.15Entonces, otro ángel salió del templo y llamó con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: "Toma Tu hoz y empieza a segar. Pues el tiempo de la cosecha ha llegado, siendo que la cosecha de la tierra está madura."16Entonces, el que estaba sentado en la nube balanceó Su hoz sobre la tierra, y la tierra fue cosechada.17Otro ángel salió fuera del templo en el cielo; él también tenía una hoz afilada.18Entonces, otro ángel salió del altar de incienso, quien tenía autoridad sobre el fuego. Llamó con una fuerte voz al ángel que tenía la hoz afilada: "Toma tu hoz afilada y junta en los racimos de uvas de las viñas de la tierra, pues sus uvas ya están maduras."19El ángel balanceó su hoz a la tierra y juntó la cosecha de uvas de la tierra y la lanzó dentro de la gran tina de vino de la ira de Dios.20El lagar fue pisado fuera de la ciudad y sangre salió de ella hasta la altura de los frenos de los caballos por 1,600 estadios.

Capítulo 15

1Luego vi otra señal en el cielo, grandiosa y maravillosa: Habían siete ángeles con siete plagas, las cuales eran las plagas finales, pues con ellas la ira de Dios es completada.2Vi lo que parecía un mar de cristal mezclado con fuego. Parados al lado del mar, aquellos que habían sido victoriosos sobre la bestia, su imagen y sobre el número de su nombre. Ellos estaban sosteniendo arpas dadas por Dios.3Cantaban la canción de Moisés, el siervo de Dios, y la canción del Cordero: "Grandiosas y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso, quién gobierna sobre todo. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones.4¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo Tú eres Santo. Todas las naciones vendrán y adorarán frente a Ti porque Tus actos justos se han hecho conocer."5Luego de estas cosas miré y el lugar el santuario, donde estaba la tienda de testigos, estaba abierto en el cielo.6Saliendo del santuario vinieron los siete ángeles con las siete plagas. Estaban vestidos con lino puro brillante y con cintos dorados alrededor de sus pechos.7Una de las seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro llenos de la ira de Dios, quién vive por siempre y para siempre.8El santuario estaba lleno con humo de la gloria de Dios y de su poder. Nadie podía entrar en él hasta que las siete plagas de los siete ángeles fuesen completadas.

Capítulo 16

1Escuché una gran voz llamar desde el Santuario y decirle a los siete ángeles: "Vayan y derramen a las siete copas de la ira de Dios."2El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra; feas y dolorosas úlceras vinieron sobre las personas que tenían la marca de la bestia, aquellos que adoraron su imagen.3El segundo ángel derramó su copa sobre mar. Este se volvió como la sangre de una persona muerta, y toda cosa viva en el mar murió.4El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y manantiales de agua; y se convirtieron en sangre.5Escuché al ángel de las aguas decir: "Tú eres Justo -- El que es y que era, Él Santo-- pues Tú has traído estos juicios.6Porque ellos derramaron la sangre de los creyentes y profetas, le has dado a ellos sangre para beber; es lo que ellos merecen."7Escuché desde el altar responder: "Sí, Señor Dios Todopoderoso, que gobierna sobre todo, tus juicios son verdaderos y justos."8El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y fue dado permiso para quemar a la gente con fuego.9Ellos fueron quemados por el terrible calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene el poder sobre estas plagas. No se arrepintieron o dieron gloria.10El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y oscuridad cubrió su reino. Ellos mordieron sus lenguas por causa del dolor.11Insultaron al Dios del cielo por su dolor y úlceras y se rehusaron a arrepentirse por lo que hicieron.12El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río, el Éufrates. Su agua fue secada para así poder preparar el camino para los reyes que vienen del este.13Vi tres espíritus inmundos que se veían como ranas saliendo de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta.14Estos son espíritus de demonios que realizaban señales milagrosas. Ellos salieron hacia los reyes de todo el mundo para así reunirlos todos juntos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.15("¡Miren! ¡Yo vengo como ladrón! Bendito es el que se mantiene vigilando, y con sus vestidos puestos, no sea que salga desnudo y vean su condición vergonzosa.")16Los llevaron juntos al lugar llamado en hebreo, Armagedón.17Entonces el séptimo ángel derramó su copa al aire. Luego una voz alta salió del templo y del trono, diciendo: "¡Está hecho!"18Hubo relámpagos, estruendos, truenos y un terrible terremoto--un terremoto mayor que cualquiera que haya pasado desde que los seres humanos han estado en la tierra, así tan grandioso fue el terremoto.19La gran ciudad fue separada en tres partes, y las ciudades de las naciones colapsaron. Luego Dios recordó a Babilonia la grandiosa, y le dio a esa ciudad la copa llena de vino hecho de Su ira furiosa.20Toda isla desapareció y las montañas ya no se hallaban.21Grandes piedras de granizo, teniendo el peso de un talento, bajaron del cielo sobre la gente. Ellos maldijeron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga fue muy terrible.

Capítulo 17

1Uno de los siete ángeles que había sostenido las siete copas vino y me dijo: "Ven y yo te mostraré la condenación de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas,2es con ella que los reyes de la tierra cometieron inmoralidad sexual. Es con su vino de inmoralidad sexual que los habitantes de la tierra se emborracharon."3Entonces el ángel me llevó en el Espíritu al desierto y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres blasfemos. La bestia tenía siete cabezas y diez cuernos.4La mujer estaba vestida en púrpura y escarlata y estaba adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Ella estaba sosteniendo en su mano una copa de oro llena de cosas detestables y de impurezas de su inmoralidad sexual.5En su frente estaba escrito un nombre con un significado misterioso : "BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE PROSTITUTAS Y DE LAS COSAS DETESTABLES DE LA TIERRA."6Vi que la mujer estaba borracha con la sangre de los creyentes y con la sangre de los mártires por Jesús. Cuando la vi, quedé grandemente asombrado.7Pero el ángel me dijo: "¿Por qué te asombras o? Te explicaré el significado de la mujer y de la bestia que la carga, de la bestia que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.8La bestia que viste existía, pero no existe ahora, pero está a punto de subir de lo profundo, del abismo sin fin. Después irá hacia a la destrucción. Aquellos que viven en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos en el Libro de la Vida desde la fundación del mundo -- ellos se asombrarán cuando vean la bestia que existía, y que no existe ahora, pero está por venir.9Esto requiere una mente que tenga sabiduría. Las siete cabezas son siete colinas en las cuales la mujer está sentada.10Ellas también son siete reyes. Cinco reyes han caído, uno existe y el otro aún no ha venido; cuando venga, él debe permanecer sólo por un rato.11La bestia que existía, pero que no existe ahora, es también el octavo rey; pero él es uno de los siete reyes y van a la destrucción.12Los diez cuernos que viste, son diez reyes que no han recibido todavía un reino, pero recibirán autoridad como reyes por una hora junto a la bestia.13Estos tienen un mismo propósito , y ellos darán su poder y autoridad a la bestia.14Ellos harán la guerra en contra del Cordero. Pero el Cordero los vencerá, porque Él es el Señor de señores y Rey de reyes- y con Él están los llamados, los escogidos, y los fieles."15El ángel me dijo: "Las aguas que viste, donde la prostituta está sentada, son pueblos, multitudes, naciones y lenguajes.16Los diez cuernos que viste - ellos y la bestia odiarán a la prostituta. Ellos la desolarán y desnudarán , devorarán su carne y la quemarán completamente con fuego.17Porque Dios ha puesto en sus corazones llevar a cabo su propósito se pondrán de acuerdo dándole su poder para gobernar a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.18La mujer que viste es la gran ciudad que gobierna sobre los reyes de la tierra."

Capítulo 18

1Después de estas cosas, vi otro ángel descendiendo del cielo. Tenía mucho poder y la tierra era iluminada por su gloria.2Él gritaba con una voz poderosa, diciendo: "Cayó, cayó Babilonia la grande! Ella se ha convertido en una morada para demonios, un refugio para todo espíritu inmundo y un refugio para cada ave inmunda y detestable.3Porque todas las naciones se han embriagado con el vino de su pasión inmoral. Los reyes de la tierra han cometido inmoralidad con ella. Los mercaderes de la tierra se hicieron ricos por el poder de su manera sensual de vivir."4Entonces, oí otra voz del cielo diciendo: "Sal de ella, pueblo mío, para que no compartas sus pecados y para que no recibas ninguna de sus plagas.5Sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus malas acciones.6Páguenle así como ella le ha pagado a los demás y páguenle el doble de lo que ella ha hecho; en la copa en que ella ha mezclado bebidas, mezcla el doble de la cantidad para ella.7Tanto como ella se glorificaba y vivía en lujos, dale justamente tanta tortura y pena. Porque dice en su corazón: 'Yo estoy sentada como una reina; yo no soy una viuda, y nunca veré luto.'8Por lo tanto, en un día sus plagas la alcanzarán; muerte, luto y hambre. Ella será consumida por fuego, porque el Señor Dios es poderoso y Él es su juez."9Los reyes de la tierra que cometieron inmoralidad sexual y perdieron el control con ella llorarán y lamentarán sobre ella cuando vean el humo de su incendio.10Ellos se apartarán a distancia, temerosos de su tormento, diciendo: "¡Ay, ay de la gran ciudad, Babilonia, la ciudad poderosa! Porque en una sola hora su castigo ha llegado."11Los comerciantes de la tierra llorarán y se lamentaron por ella, ya que nadie compra su mercancía -12mercancía de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata y toda clase de maderas aromaticás, cada vasija de marfil y toda vasija hecha de la más preciosa madera, bronce, hierro, mármol,13canela, especias, incienso, mirra, incienso perfumado, vino, aceite, harina fina, trigo, ganado y ovejas, caballos y carros y esclavos y almas humanas.14El fruto que tanto deseabas con todas tus fuerzas se ha ido de ti. Todo tu lujo y esplendor han desaparecido, para nunca ser encontrados de nuevo.15Los comerciantes de estos bienes que se enriquecieron por ella se apartarán de ella a la distancia por el temor de su tormento, llorando y lamentando fuertemente.16Ellos dirán: "Ay, ay a la gran ciudad que fue vestida en lino fino, en púrpura, en escarlata, y fue adornado con oro, joyas preciosas y perlas!17En una sola hora toda esa riqueza fue desperdiciada." Cada capitán de barco, cada hombre de mar, marineros y todos aquellos cuyo sustento proviene del mar, se apartaron a la distancia.18Ellos gritaron al ver el humo de ella quemándose. Dijeron: "¿Qué ciudad es como la gran ciudad?"19Ellos echaron polvo en sus cabezas y gritaban, llorando y lamentando: "Ay, ay de la gran ciudad donde todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de su riqueza. Pero en una sola hora ha quedado destruida."20"¡Regocíjate sobre ella, cielo, ustedes creyentes, apóstoles y profetas, porque Dios ha traído juicio contra ella por ustedes!"21Un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino y la arrojó al mar, diciendo: "De esta manera, Babilonia, la gran ciudad, será tirada abajo con gran violencia y ya no será vista jamás.22El sonido de arpistas, músicos, flautistas y de trompetistas no se oirán más en ti. Ni artesano de ningún tipo se hallará en ti. Ni sonido de molino se oirá más en ti.23La luz de la lámpara no alumbrará más en ti. Las voces del novio y la novia no se oirán más en ti, porque tus mercaderes eran los príncipes de la tierra, y las naciones fueron engañadas por tus hechicerías.24En ella se halló la sangre de los profetas y de los creyentes y la sangre de todos los que han sido asesinados en la tierra."

Capítulo 19

1Despúes de estas cosas, escuché lo que sonó como una ruidosa voz de un gran número de personas en el cielo; diciendo: "Aleluya. La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios.2Sus juicios son verdaderos y justos , porque Él ha juzgado a la gran prostituta que corrompió la tierra con su inmoralidad sexual. Él ha tomado venganza por la sangre de sus siervos, que ella misma derramó."3Ellos hablaron una segunda vez: "¡Aleluya! El humo de ella subió por siempre y para siempre."4Los venticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios quién estaba sentado en el trono. Decían: "Amén. ¡Aleluya!"5Entonces, una voz salió del trono, diciendo: "Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos, ustedes los que le temen, ambos, los pequeños y los grandes ."6Entonces escuché lo que sonó como la voz de un gran número de personas, como el rugir de muchas aguas y como fuertes truenos, diciendo: "¡Aleluya! Pues el Señor reina, el Dios que gobierna sobre todo.7Regocijémonos, estén alegres y denle la gloria a Él, porque la celebración de la boda del Cordero ha llegado y su novia se ha preparado."8A ella se le ha permitido vestirse en brillante y limpio lino fino" (pues el lino fino son los actos de justicia de su pueblo santo).9El ángel me dijo: "Escribe esto: Benditos son los que son invitados al banquete de las bodas del Cordero." Él también me dijo: "Estas son palabras verdaderas de Dios".10Me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: "¡No hagas eso!" soy un siervo igual como tú y tus hermanos, que s sostienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios, pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."11Entonces, vi el cielo abierto y miré, y allí estaba un caballo blanco. El que lo montaba es llamado Fiel y Verdadero. Es con justicia que Él juzga y hace guerra.12Sus ojos son como una llama de fuego , y en Su cabeza hay muchas coronas. Él tiene un Nombre escrito, que nadie conoce, sino sólo Él.13Él usa una túnica que fue sumergida en sangre, y Su Nombre es llamado La Palabra de Dios.14Los ejércitos del cielo lo seguían en caballos blancos, vestidos en lino fino, blanco y limpio.15Salía de Sú boca una espada afilada con la cual hería las naciones y las gobernará con una vara de hierro. Él pisotea en el lagar de la furia de la ira del Dios Todopoderoso.16Él tiene escrito en Su túnica y en Su muslo: "Rey de reyes y Señor de señores."17Vi un ángel parado en el sol. Gritó a gran voz a todas las aves volando por encima: "Vengan, reúnanse todas para la gran cena de Dios.18Vengan, coman la carne de reyes, carne de comandantes, carne de los hombres poderosos, carne de caballos y sus jinetes, y carne de todo hombre, ambos libres y esclavos, el pequeño y el grande."19Vi la bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos. Ellos se estaban reuniendo para hacer la guerra contra Aquel que montaba el caballo con su ejército.20La bestia fue capturada y con ella, el falso profeta que realizaba señales en su presencia. Con estas señales, él engañó a aquellos que habían recibido la marca de la bestia y quienes adoraban su imagen. Ellos dos fueron lanzados vivos al ardiente lago de azufre abrasador.21El resto de ellos fueron asesinados por la espada que venía de la boca del que montaba el caballo. Todas las aves se saciaron de sus carnes.

Capítulo 20

1Entonces, vi un ángel que descendía del cielo. Tenía la llave del abismo sin fin y tenía una gran cadena en su mano.2El ángel apresó al dragón, la vieja serpiente, la cual es el diablo, o Satanás y lo ató por mil años.3Lo tiró a él en el abismo sin fin, lo cerró, y lo selló sobre él. Esto fue para que él no pudiera engañar a las naciones nunca más, hasta que los mil años pasaran. Después de esto, él será dejado libre por un poco tiempo.4Entonces vi tronos. Sentados en ellos estaban aquellos a quienes se les había dado autoridad para juzgar. También vi las almas de aquellos quienes habían sido decapitados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia o a su imagen y se habían rehusado a recibir la marca en sus frentes o mano. Ellos vinieron a la vida y reinaron con Cristo por mil años.5El resto de los muertos no vinieron a la vida hasta que los mil años terminaron. Esta es la primera resurrección.6¡Bendecido y santo es cualquiera que tome parte en la primera resurrección! Sobre estos la segunda muerte no tiene poder. Ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con Él por mil años.7Cuando los mil años vengan a un final, Satanás será liberado de su prisión.8Él irá a engañar a las naciones por las cuatro esquinas de la tierra - Gog y Magog- para traerlos juntos para la batalla. Ellos serán tantos como arena del mar.9Ellos fueron sobre la superficie de la tierra y rodearon el campamento de los santos, la ciudad amada. Pero, fuego bajó del cielo y los devoró..10El diablo, quién los engañó a ellos, fue lanzado al lago de ardiente azufre, donde la bestia y el falso profeta habían sido lanzados. Ellos serán atormentados de día y de noche por siempre y para siempre.11Luego vi un gran trono blanco y Aquel que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pues no había lugar para ellos allí.12Vi los muertos- el grande y el pequeño, - parados delante del trono, y los libros fueron abiertos. Entonces otro libro fue abierto- el Libro de la Vida. Los muertos fueron juzgados por lo que fue escrito en los libros, de acuerdo a sus obras.13El mar entregó los muertos que estaban en el. La Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos y los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho.14La Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte- el lago de fuego.15Si el nombre de alguien no era encontrado en el Libro de la Vida, él era lanzado al lago de fuego.

Capítulo 21

1Entonces, vi un nuevo cielo y una nueva tierra, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no fue más.2Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo.3Escuché una gran voz desde el trono diciendo: "¡Miren! La morada de Dios está entre los seres humanos y Él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos y será su Dios.4Él enjugará todalágrima de sus ojos y allí ya no habrá más muerte, lamento, llanto o dolor. Las cosas pasadas han dejado de ser.5El que estaba sentado en el trono dijo: "¡Miren! He hecho todas las cosas nuevas." Él dijo: "Escribe esto porque estas palabras son confiables y verdaderas."6Él me dijo: "¡Estas cosas son hechas! Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, Yo les daré de beber sin costo alguno del manantial del agua de vida.7El que venciere podrá heredar estas cosas y Yo seré su Dios y él será mi hijo.8Pero a los cobardes, los faltos de fe, los detestables, los asesinos, los sexualmente inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos, su lugar será en el lago de fuego de ardiente azufre. Esa es la segunda muerte."9Uno de los siete ángeles vino a mí, el que tenía las siete copas llenas de las últimas siete plagas y dijo: "Vengan aquí. Yo les mostraré la novia, la esposa del Cordero."10Entonces me llevó en el Espíritu a una grande y alta montaña y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, descendiendo del cielo de Dios.11Jerusalén tenía la gloria de Dios y su brillo era como una joya muy preciosa, como una piedra de jaspe de claro cristal.12Tenía un muro alto con doce puertas , con doce ángeles en las puertas. En las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel.13Al Este había tres puertas, en el Norte tres puertas, en el Sur tres puertas, y en el Oeste tres puertas.14El muro de la ciudad tenían doce cimientos, y en ellos estaban escritos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.15El que habló conmigo tenía una vara de medir hecha de oro para medir la ciudad, sus puertas, y sus muros.16La ciudad estaba asentada en un cuadrado; su largo es el mismo que su ancho. Él midió la ciudad con su vara de medir,12,000 estadios de largo (su largo, ancho y altura eran lo mismo).17Él también midió su muro, 144 codos de grosor en medidas de hombre (que también es la medida de los ángeles).18El muro estaba construido de jaspe y la ciudad de oro puro, como claro cristal.19Los cimientos del muro estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. La primera era jaspe, la segunda era zafiro, la tercera era ágata, la cuarta era esmeralda,20la quinta era ónice, la sexta era sardio, la séptima era crisólito, la octava era berilio, la novena era topacio, la décima crisopraso, la undécima jacinto, la duodécima era amatista.21Las doce puertas eran doce perlas, cada puerta era hecha de una sola perla. Las calles de la ciudad eran de oro puro, como cristal transparente.22Yo no vi templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, son su templo.23La ciudad no necesita luz del sol o de la luna que brille en ella, porque la gloria de Dios la ilumina , y el Cordero es la lámpara.24Las naciones caminarán a la luz de la ciudad. Los reyes de la tierra traerán su esplendor a ella.25Sus puertas no cerrarán durante el día y allí no habrá noche.26Ellos traerán el esplendor y honor de las naciones a ella,27y nada sucio jamás entrará en ella. Tampoco ninguno que cometa cualquier cosa vergonzosa o decepcionante entrará, sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Capítulo 22

1Entonces, el ángel me mostró un río de agua de vida, clara como cristal. Salia fluyendo del trono de Dios y del Cordero2por el medio de la calle de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, produciendo doce cosechas y produce su cosecha cada mes. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.3Ya no habrá ninguna maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad y sus siervos le servirán.4Ellos verán su rostro y su nombre estará escrito en sus frentes.5Ya no habrá más noche; ya no tendrán necesidad por la luz de una lámpara o luz de sol porque el Señor Dios brillará en ellos. Ellos reinarán por siempre y para siempre.6El ángel me dijo: "Estas palabras son confiables y verdaderas. El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, envió su ángel para mostrar a sus siervos lo que debe suceder pronto".7"¡Mira! ¡Yo vengo pronto! Bendito es el que obedece las palabras de la profecía de este libro".8Yo, Juan, soy el que escuchó y vió estas cosas. Cuando las escuché y las ví, yo mismo me arrodillé ante los pies del ángel a adorarlo, el ángel que me mostró estas cosas.9Él me dijo : "¡No hagas eso! Yo soy un consiervo contigo , con tus hermanos los profetas, y con esos quienes obedecen las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!".10Él me dijo: "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.11El que es injusto déjalo continuar haciendo injusticia. El que es moralmente sucio, déjalo continuar siendo moralmente sucio. El que es justo, déjalo continuar haciendo lo que es justo. El que es santo, déjalo continuar siendo santo".12”¡Mira! Yo vengo pronto. Mi recompensa es conmigo, para pagar a cada uno de acuerdo a lo que ha hecho.13Yo soy el Alfa y el Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.”14Benditos aquellos que cumplen Sus mandamientos para tener el derecho de comer del árbol de la vida y entrar en la ciudad por las puertas.15Afuera están los perros, los hechiceros, los sexualmente inmorales, los asesinos, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la falsedad.16Yo, Jesús, he enviado a mi ángel a testificarte acerca de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el descendiente de David, la brillante Estrella de la Mañana."17El Espíritu y la Novia dicen: "¡Ven!" Y el que escucha diga: "¡Ven!" Quien tenga sed, venga, y quien desee, déjenlo que beba el agua de vida libremente.18Yo testifico a todos quienes escuchen las palabras de la profecía de este libro: Si alguien le añade a ello, Dios le añadirá a ese las plagas descritas en este libro.19Si alguien le quita palabras a este libro de profecías, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y en la ciudad santa, de lo cual se ha escrito en este libro.20Quién testifica a estas cosas dice: "¡Sí! Yo vengo pronto". ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!21Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén.